



Razones

Jorge Fernández Menéndez

www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.com

¿Quién capturó a Wedding?

• Era una figura clave en el narcotráfico transnacional, suministraba la mayor parte de la cocaína al mercado canadiense y generaba más de mil mdd anuales de utilidades.

No deja de asombrarme la enorme capacidad que tiene el gobierno federal en convertir un gran triunfo en un episodio oscuro, mediante la mala comunicación y la ambigüedad a la hora de explicar sus políticas, sus planes y sus acciones.

La detención del narcotraficante **Ryan Wedding** fue importantísima. Era uno de los principales operadores del Cártel de Sinaloa, del grupo de Los Chapitos (que, por cierto, sigue desjugándose un día sí y el otro también), clave en la introducción de cocaína, metanfetaminas y fentanilo a los Estados Unidos, que distribuía con sus propias redes en la Unión Americana y Canadá.

Era uno de los hombres más buscados por el FBI, que ofrecía nada más y nada menos que 15 millones de dólares como recompensa, casi 300 millones de pesos. Desde hace semanas se había desatado la persecución contra este sujeto, que hasta que fue publicitado por las autoridades estadounidenses no era muy conocido en México, lo que le permitía operar con cierta libertad, como lo demostraron las propiedades que se le encontraron semanas atrás, incluida su colección de coches y motocicletas de alta gama, incluso de competición. Las incautaciones incluyeron 62 motocicletas, drogas y sus medallas olímpicas vinculadas a sus actividades como atleta olímpico de snowboard.

Wedding fue una figura clave en el narcotráfico transnacional, suministraba la mayor parte de la cocaína al mercado canadiense y generaba más de mil millones de dólares anuales de utilidades. Sus operaciones abarcaban México, Estados Unidos y Canadá, con envíos de cocaína desde Colombia vía México hacia ambos países, protegidos por vínculos con el Cártel de Sinaloa.

Wedding figuraba entre los 10 fugitivos más buscados por el FBI, con una recompensa de 15 millones de dólares por su captura, lo que subraya su estatus como objetivo prioritario comparable a los grandes capos de los cárteles. Las autoridades lo describen como un exsnowboarder olímpico canadiense (Juegos de Invierno 2002) convertido en líder narco violento, ligado a intimidación de testigos, asesinatos (incluido uno en Colombia) y lavado de dinero. La escala de su red la convirtió en el principal proveedor de cocaína en Canadá, alimentando violencia y adicción en Norteamérica.

Residió en la Ciudad de México bajo protección del Cártel de Sinaloa durante unos diez años, usándola como base segura para coordinar envíos. Desde el sur de California (zona de Los Ángeles), su grupo recibía cocaína de México, la ocultaba y distribuía cientos de kilos hacia el norte vía redes de transporte canadienses y camiones. Enfrenta cargos en Estados Unidos por conspiración de drogas, asesinatos, manipulación de testigos y delitos capitales; siete asociados canadienses fueron extraditados de Canadá a la Unión Americana en noviembre de 2025.

En Canadá su cártel dominaba el suministro de cocaína, enviándola desde la frontera sur de Estados Unidos, vía camiones a provincias como Quebec, Ontario y Alberta. En noviembre de 2025, distintos arrestos en estas zonas apuntaron a su red por conspiración de drogas y planes de asesinato. Wedding ejerció la violencia, incluyendo el asesinato de un informante canadiense en Medellín, Colombia, para silenciar amenazas.

Según la versión oficial se entregó voluntariamente en la embajada de Estados Unidos en la Ciudad de México el 22 de enero de 2026 y fue extraditado rápidamente a ese país con intervención del director del FBI, **Kash Patel**, que casualmente estaba ese día en México. Pero el propio **Patel** dijo otra cosa, dijo que fue una operación del FBI, con fuerzas mexicanas y describió la captura como un operativo de "alto riesgo" en la Ciudad de México, ejecutado por fuerzas mexicanas con apoyo del Buró y el Equipo de Rescate de Rehenes (el mismo que capturó a **Nicolás Maduro**). **Patel** afirmó haber estado presente durante el operativo, destacando negociaciones intensas y preparación para usar fuerza letal si era necesario; **Wedding** fue detenido y voló directamente a California esa noche.

Por su parte, el secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, **Omar García Harfuch**, y el embajador **Ronald Johnson** indicaron que **Wedding** se entregó voluntariamente en la embajada de Estados Unidos en la CDMX la noche del jueves, resultado de la presión coordinada entre ambos países, sin mencionar un operativo armado o de alto riesgo.

Algunos reportes, como los de *Vanity Fair* y *El País*, fusionan ambas posibilidades: las fuerzas del FBI y de la policía mexicana negociaron una "entrega tras intensa negociación", con agentes FBI listos para la acción, y Wedding se entregó, y las fuerzas de seguridad lo llevaron a la embajada, pues quisieron enfatizar la cooperación bilateral y fue trasladado de inmediato, sin resistencia. La FGR en México ni se enteró, pero la fiscal general de Estados Unidos, **Pam Bondi**, celebró el liderazgo de **Trump**, atribuyéndole la detención, y confirmó el traslado rápido a Estados Unidos para enfrentar a la justicia, al tiempo que sostuvo que la detención había sido realizada por fuerzas de su país, ordenada y controlada por ella misma.

Como con el caso de **El Mayo**, del avión en Toluca, del avión iraní-venezolano en Querétaro, de las fuerzas de seguridad y militares en México, como en tantas cosas relacionadas con la colaboración de México con Estados Unidos, lo que priva es la confusión por la maldita intención de ocultar información, bajarle decibeles, esconder el grado de colaboración real que tenemos con Estados Unidos y que tendría que ser destacado por todo lo alto. La ambigüedad, en lugar de empoderar a la Presidenta con acciones tan importantes como la caída de **Wedding**, la hace ver débil.

